

Nació en Valdepeñas, provincia de Ciudad Real, en esta ciudad se encontró su partida de bautismo, con fecha de 22 de noviembre de 1568. Hijo de Gregorio de Villanueva y de Luisa de Balbuena.

Inicia sus estudios en Granada, y todavía muy joven se marcha a Nueva España, alojándose en casa de un tío suyo, Don Pedro de Balbuena, que ostentaba el cargo de **Canónigo en la Catedral** de Méjico. Allí estudia Teología, y obtiene el grado de Bachiller, a la vez se ordena sacerdote. A los 17 años se presenta a un certamen literario obteniendo el primer premio, lo que nos da idea de la precocidad de su afición literaria, por su calidad de sacerdote fue nombrado **Capellán de Minas del ESPIRITU Santo**, en el partido de Lagunillas.

En el año 1606, vuelve a España para continuar con sus estudios, y consigue los títulos de **Licenciado y Doctor en Santa Teología por la Universidad de Sigüenza**.

Al año siguiente le nombran Abad de Jamaica, cargo que ocupa hasta ser nombrado Obispo de Puerto Rico, representando a su diócesis, asistió al concilio de Santo Domingo.

Sin duda uno de los episodios mas tristes de su biografía ocurre cuando los holandeses, asaltaron el Castillo del Morro, prendiendo fuego a su biblioteca y Palacio

Episcopal, se cree que en este incendio se perdieron manuscritos de obras suyas como el Arte Nuevo de Poesía, La Cosmografía, La Alteza de Laura y otras muchas. A pesar de todo esto han llegado hasta nosotros tres obras de este ilustre manchego, Grandeza Mexicana, El Siglo de oro en las selvas de Erilife, y su obra mas famosa **EL BERNARDO**, este es un extenso poema compuesto en octavas y dividido en 25 libros, esta considerado como la gran epopeya del barroco español. El argumento trata sobre la derrota que el legendario héroe Bernardo del Carpio infligió a las tropas de Carlomagno y a los doce pares de Francia.



Balbuena, recoge tanto la tradición greco-latina de Virgilio y Ovidio, como la castellana del Romancero o de Ercilla. Podemos destacar de Bernardo de Balbuena, su gran fantasía e imaginación para mezclar la leyenda y la historia, con esa riqueza narrativa que refleja en todas sus obras.

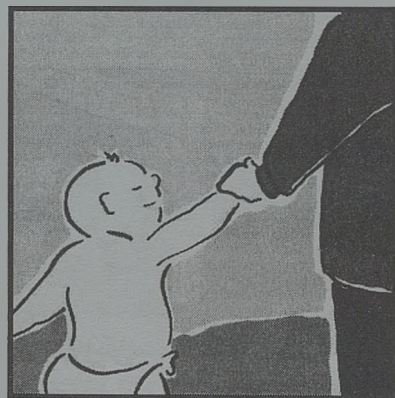
EL BERNARDO, ha sido reconocido como la obra cumbre de la poesía épica culta del barroco, heredera de los poemas épicos medievales, como el Cantar del Mío Cid.

LOS MAYORES VOLUNTARIOS

Un mayor afán por participar en la sociedad y una ruptura con los clichés tradicionales son las nuevas tendencias que caracterizan a los voluntarios de la tercera edad. Además según revelan los estudios cada vez son mas las personas mayores que ponen su tiempo a disposición de los demás de una manera gratuita. Pero el voluntariado entre las personas mayores no solo ha aumentado en cantidad. Se ha convertido en un movimiento de calidad, en el que los mayores damos nuestro tiempo y nuestra experiencia a cambio de la gratificación de sentirnos útiles a la sociedad.

Sólo hay un requisito para convertirnos en voluntarios, y es sentir la necesidad de ayudar a los demás. Quizás por la falta de solidaridad, los mayores debemos de convertirnos en el factor más importante del voluntariado, porque cada vez tenemos que ser mas conscientes de nuestra utilidad en la sociedad. El voluntariado no debe de ser sólo de mayores para mayores, ya que el voluntariado debe de ser con mayores, entre mayores para jóvenes, con niños, con enfermos o con el que nos necesite.

Así las cosas, según coinciden los expertos «la única condición para ser voluntario es ser persona, ya que la edad no representa ningún impedimento». Al contrario, con la edad el voluntario gana también en experiencia y en tiempo. Esto hace que por el hecho de ser mayores, podemos hacer mucho más por el resto de las personas, lo importante de todo esto es **QUERER** ser voluntario, cosa muy importante es poder detectar el sitio y lugar, donde poder demostrar nuestra solidaridad con la sociedad.



Gregorio